



Día 18, MIÉRCOLES DE CENIZA

Horario de Misas:
9:15 h.
17:30 h. Con niños y padres de comunión
19:30 h.

Día 21, sábado, a las 17:00 h. RETIRO CUARESMAL

Lo viviremos con P. Nacho

Día 14 de marzo, sábado, de 10:00 a 18:00 h.

"MONTAÑA EN FAMILIA"

La Parroquia necesita tu suscripción!!! Lo que puedas. GRACIAS

Peregrinación a Fátima Del 19 al 22 de Marzo Más información en el despacho

EJERCICIOS ESPIRITUALES PARA ADULTOS Y JÓVENES del 29 de marzo al 1 de abril APÚNTATE YA!!!! Plazas limitadas



SANTO San Pedro Damián (21/02)

Nacido en Ravena (Italia), fue criado por su hermano debido a la prematura muerte de sus padres. Abrazó la vida religiosa ingresando en el Convento de Fonte Avellana donde vivió con austeridad y se dedicó a la oración, lectura espiritual y estudios sagrados. En 1403 gobernó la abadía y fundó otras cinco comunidades de ermitaños. Fue Cardenal y Obispo en Ostia en el año 1057 y escribió varios documentos para mantener la observancia de la moral y de la disciplina.



VIVENCIA

Cada noche me duermo soñando con la imagen del cuadro de Rembrandt "El retorno del hijo pródigo". Siento que yo soy ese hijo; en mi caso, una hija pecadora, que regresa humillándose ante su Padre, arrepentida por tanto dolor causado; y es recibida por el más desgarrador e infinito amor misericordioso que jamás haya sentido. Y su Padre la abraza y la recuesta sobre su pecho, y en ese momento, su corazón deja de estar inquieto, la envuelve el abrigo y la paz la invade; sabe que ha llegado a "Casa". En unos días da comienzo la cuaresma, tiempo de conversión, de oración sincera y encuentro íntimo con el Señor; tiempo de abandonar en sus manos nuestras almas sencillas para que sean acogidas, abrazadas y sanadas; tiempo de desear querer volver a "Casa". Cada día cuando despierto, le pido a Dios que mi anhelo de regresar junto a él no sólo suceda en mis sueños.

Inma.



PALABRA DE LA SEMANA

La lepra se le quitó, y quedó limpio

1ª LECTURA

Lectura del libro del Levítico (13,1-2.44-46):

El Señor dijo a Moisés y a Aarón:

- «Cuando alguno tenga una inflamación, una erupción o una mancha en la piel, y se le produzca la lepra, será llevado ante Aarón, el sacerdote, o cualquiera de sus hijos sacerdotes. Se trata de un hombre con lepra: es impuro. El sacerdote lo declarará impuro de lepra en la cabeza. El que haya sido declarado enfermo de lepra andará harapiento y despeinado, con la barba tapada y gritando: "¡Impuro, impuro!" Mientras le dure la afección, seguirá impuro; vivirá solo y tendrá su morada fuera del campamento.»

Palabra de Dios.

2ª LECTURA

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios (10, 31-11, 1):

Hermanos:

Cuando comáis o bebáis o hagáis cualquier otra cosa, hacedlo todo para gloria de Dios.

No deis motivo de escándalo a los judíos, ni a los griegos, ni a la Iglesia de Dios, como yo, por mi parte, procuro contentar en todo a todos, no buscando mi propio bien, sino el de la mayoría, para que se salven. Seguid mi ejemplo, como yo sigo el de Cristo.

Palabra de Dios.

SALMO

Salmo Responsorial 31, 1-2. 5. 11:

Tú eres mi refugio, me rodeas de cantos de liberación

Dichoso el que está absuelto de su culpa, a quien le han sepultado su pecado; dichoso el hombre a quien el Señor no le apunta el delito.

Había pecado, lo reconocí, no te encubrí mi delito; propuse: «Confesaré al Señor mi culpa y tú perdonaste mi culpa y mi pecado.

Alegraos, justos, y gozad con el Señor; aclamadlo, los de corazón sincero.



EVANGELIO

Lectura del santo evangelio según san Marcos (1,40-45):

En aquel tiempo, se acercó a Jesús un leproso, suplicándole de rodillas:

- «Si quieres, puedes limpiarme.»
Sintiendo lástima, extendió la mano y lo tocó, diciendo:

- «Quiero: queda limpio.»
La lepra se le quitó inmediatamente, y quedó limpio.

El lo despidió, encargándole severamente:
- «No se lo digas a nadie; pero, para que conste, ve a presentarte al sacerdote y ofrece por tu purificación lo que mandó Moisés.»

Pero, cuando se fue, empezó a divulgar el hecho con grandes ponderaciones, de modo que Jesús ya no podía entrar abiertamente en ningún Pueblo, se quedaba fuera, en descampado; y aun así acudían a él de todas partes.

Palabra de Dios.

PAPA FRANCISCO

Los hijos en la familia

Los hijos son la alegría de la familia y de la sociedad. No son un problema de biología reproductiva, ni una de tantas formas de sentirse realizado. Y mucho menos son una posesión de los padres. No, no. Los hijos son un don. Son un regalo. ¿Entendido? Los hijos son un don. Cada uno es único e irrepetible, y al mismo tiempo inconfundiblemente unido a sus raíces. Ser hijo e hija, según el diseño de Dios, significa llevar en sí la memoria y la esperanza de una amor que se ha realizado a sí mismo encendiendo la vida de otro ser humano, original y nuevo.

Y para los padres cada hijo es uno mismo, diferente e diverso. Permitidme un recuerdo de familia. Yo recuerdo cuando a mi madre decía, nosotros éramos cinco, y ella decía: “Yo tengo cinco hijos”, pero “¿cuál es tu preferido?”, “yo tengo cinco hijos como cinco dedos. Si me golpean este me hace daño, si me golpean este me hace daño, me hacen mal los cinco. Todos son míos, pero todos diferentes como los dedos de una mano. Y así es la familia, la diferencia de los hijos.

A un hijo se le ama, no porque sea guapo, porque sea así o asá, sino porque es hijo. No porque piensa como yo o encarna mis deseos. Un hijo es un hijo: una vida generada por nosotros pero destinada a él, a su bien, al bien de la familia, de la sociedad, de la humanidad entera.

Y digo qué bonito es, cuando paso entre vosotros, y veo a los papás y las mamás que alzan a sus hijos para ser bendecidos. Este es un gesto casi divino. Gracias por hacerlo.